

hacen en cadencias , y unos movimientos de cuerpo , reglados y dispuestos con arte al son de instrumentos ó voces ; ya se dexa discurrir , que un bayle que no se agteguen otros accidentes que lo hagan odioso , léjos de merecer reprobacion es estimable , porque en él aprende la juvenrud á manejar el cuerpo con ayre y desembarazo. Por lo mismo no hay que admirarse si las personas mas graves y de mas autoridad no tienen ni han tenido reparo en dar algunos ratos á esta diversion. Teses , Aquiles , Pírrro , Alexandro , y Scipion no tuvieron reparo en baylar y sujetar sus cuerpos militares y triunfantes , al número y cadencia de los instrumentos. Platon en el segundo libro de sus leyes , quiere que se tenga por hombre sin ciencia ni educacion al que no posee el arte de la danza. Pero el mismo Platon que ponía un mérito tan distinguido en el bayle , no lo admitía sin alguna restriccion. Quería se arrojasen de un estado bien gobernado todas las danzas que podian corromper las costumbres : se quexaba de las novedades introducidas en los bayles ; y pretendía que se comisionasen personas graves que examinasen , admitiesen y aprobasen los bayles y canciones ; pero si Platon viviese entre nosotros , y viese nuestros bayles caseros , aquellos bayles en que no hay zeladores de la decencia , y donde cada uno regla á medida de su crianza , ó de su genio , los gestos , tendria motivo para desear se estableciese la misma revision ? Eso es lo que yo no sé. Sea acrimonia de mi genio , ó sea tontería , yo veo muchas cosas que no me suenan bien. No quiero decir por esto que sean malas : Dios me libre.

Veo por exemplo que se empieza un bayle : que se interpolan hombres y mugeres : que á espaldas del ruido de la música se arma una tertulia secreta en que naturalmente , y sin escrúpulo de juicio temerario , se puede creer , que cada uno trata de sus intereses : que hay enfados , quejas , satisfacciones , y otras boberías : que está el jóven robusto contemplando en una Dama hermosa y bien prendida ; que ya se ríen , ya estan serios ; ya el Caballero se pone mustio , y ya vuelve alentar : que la Dama despliega el avanico unas veces como airada ; que otras lo mueve con precipitacion ;

